



PUERTA DEL SOL.

APUNTES BIOGRÁFICOS.

DOÑA ROSARIO WEISS.

Triste suerte es la que cabe á un artista en nuestra época; aislado en medio de la sociedad, que apenas se ocupa de él mientras vive; casi desapercibido en el mundo: precisado á superar los obstáculos que se le presentan en su carrera, con aplicación y perseverancia, sin mas protección que la que le prestan sus afanes, sin otro estímulo que el del amor á la gloria, termina sus días en estrecho albergue sin que el sentimiento y el pesar derramen una sola lágrima sobre su tumba.

La Rosario Weiss murió: ni el menor recuerdo se ha consagrado á su memoria. No parece sino que el genio abunda tanto entre nosotros y que la pérdida de un artista nada significa. Era muger, y esta sola circunstancia debiera haber bastado para que con mas entusiasmo se ensalzara su mérito y se llorara su fin. La desdichada suerte reservada á la muger por el destino debe inspirarnos hácia ella el mas vivo interés y considerar sus desgracias con la mas tierna efusión. La muerte de la Rosario Weiss ha llenado nuestro corazón de amargura, su prematuro fin ha contristado nuestro ánimo, y estamos seguros que habrá sucedido lo propio á cuantos la conocían.

En la flor de su edad, en la época en que mas debia haber brillado su ingenio, vino la muerte á arrebatár á la España una artista que hubiera sido su gloria; porque si tan temprano habia llegado á sobresalir en el difícil arte de la pintura, en las diferentes clases á que se dedicara ¿qué no hubiera alcanzado en lo sucesivo según la marcha progresiva con que caminaba? En el dibujo la finura de su pincel, sus toques delicados y la verdad de las formas hacia distinguir sus obras con una ventaja extraordinaria entre las de todos los dibujantes del día. En las copias al óleo llegó á tan alto grado, que se confundían casi siempre con los originales, porque su clara imaginación y el gran conocimiento que tenia en su difícil arte la llevaban fácilmente á conocer y dominar el colorido, la escuela y el gusto de los actores que se proponía copiar. En sus inspiraciones unia á las preciosas dotes de la ejecución el tacto filosófico que necesita el pintor para hacerse admirar en sus obras.

Si con mejor fortuna no se hubiese visto precisada á trabajar incesantemente para subsistir, si una moderada pensión la hubiera dejado tiempo para dedicarse desahogadamente á ese arte que era su delicia y su encanto, habria dado ancho campo á su florida imaginación, legando á la posteridad obras tan inmortales como las que hicieron celebres á los Murillos, á los Velazquez y á los Herreras y habria sido tanto mas admirado su mérito, cuanto por su sexo se hacia sobradamente notable á causa de la atroz injusticia con que la sociedad juzga á las mugeres creyéndolas faltas de profundidad y de perseverancia, é incapaces por ello de llegar á la perfección en las ciencias y las artes; como si aquellos pensamientos agudos y originales que todos reconocen en la muger, aquel fino y delicado

tacto con que se penetra de lo bueno y de lo malo, aquel gusto pronto y seguro con que espresa su voluntad, aquella sensibilidad esquisita, aquel talento seductor con que adivina los mas ocultos sentimientos del alma hiciesen imposible á la muger estar dotada de las otras cualidades, de que solo carece por la educación que generalmente recibe.

Nació en Madrid la Weiss el dos de octubre de 1814, y á los pocos años por consecuencia de las desgracias que experimentó su familia, se vió colocada al lado del célebre pintor D. Francisco Goya, pariente suyo. Conociendo aquel genio superior el gran talento y las bellas disposiciones que mostraba ya desde niña, empezó á enseñarla el dibujo á los siete años de edad al mismo tiempo que aprendía á escribir; y para no fastidiarla obligándola á copiar principios con el lapicero, la hacia en cuartillas de papel figuritas, grupos y caricaturas de las cosas que mas podían llamar su atención, y las imitaba ella con un gusto extraordinario valiéndose solo de la pluma. Así empezó á aficionarse al dibujo y desenvolver las preciosas facultades con que la habia dotado la naturaleza.

Cuando en el año 1823 pasó Goya á Burdeos, quedó la Weiss encargada al arquitecto D. Tiburcio Perez, en cuya casa empezó á emplear el disfumino y la tinta china con tanta afición estimulada por los premios que la procuraban adecuados á su edad, que hubo día de verano en que llegó á copiar tres y aun cuatro caprichos de Goya, con suma exactitud y con notable efecto del claro-oscuro.

Pasando algun tiempo fue á Burdeos, donde permaneció con Goya hasta el año de 1828, en que falleció este célebre español. Entró poco despues en el estudio de Mr. Lacour, director de la academia de aquella ciudad, y comenzó á gastar el lápiz de bien distinto modo que le habia usado hasta entonces. La corrección de sus dibujos, la finura y exactitud con que ejecutaba todas las copias, merecieran que su maestro la distinguiera entre todos sus discípulos y la dedicara á usar de los colores, en los cuales logró bien pronto grandes adelantos haciendo algunos bodegones que ideaba ella misma, pintando los objetos de la cocina de su propia casa.

Regresó á Madrid en 1833, y aqui puede decirse que se abrió para ella una nueva era á la vista de los preciosos cuadros que contienen nuestros Museo y la academia de san Fernando. Sin mas dirección que su propio talento y el examen escrupuloso de los originales, copió á diferentes autores imitando el carácter y maneras peculiares de cada uno de ellos.

Precisada á sacar partido de su profesion para atender á su subsistencia y á la de su querida madre, se dedicó, por encargo del secretario de la embajada de Inglaterra, á copiar al lápiz varios cuadros que sacó con una verdad inimitable; contabase entre ellos la Monna-Lisa de Leonardo Vinci, la Lucrecia Fedea, muger de Andrea del Sarto, la Salomé con la cabeza del bautista de Ticiano, y un retrato de la muger de Padilla, hecho por Goya, aunque se atribuyó á Pantoja. Este Mecenas, que se le presentó en su carrera, la excitó tambien á copiar al óleo algunos cuadros como el niño Jesus dormido, de Zurbaran, los retratos de Wandick y Turena. Habria copiado otros muchos si la hubieran descolgado los originales, para lo cual obtuvo licencia de la reina Cristina; pero no se quiso acceder á esto suponiendo que era muy dañoso para el Museo.

Persuadida la Rosario Weiss de que en el Museo no podia lograr el objeto que deseaba, se dirigió á la academia de san Fernando, donde copió varios cuadros

por encargos particulares: fueron de este número la Charra de Mens, la Tirana de Goya y la Virgen del Medio punto, de Murillo. Ejecutó estos tres cuadros con tanta exactitud en el pincel y en el colorido, que casi se confundían con los originales.

Esta exacta imitación de los pintores que se proponía por modelo, la ofreció otro mercado para su trabajo, que á pesar de ser parecido al del célebre Wowermans que pintaba en su boardilla aquellas famosas batallas que tanto dinero valieron al que despues especulaba con ellas, no dejó de procurarla alguna utilidad durante un corto periodo. Un restaurador de muchísimo crédito, gran conocedor en materia de pintura, la proporcionaba lienzos viejos, sobre los cuales hacia ella excelentes copias, que cubiertas con un barniz que las dejaba el aspecto de obras antiguas, pasaban por originales á los ojos de los mas entendidos artistas. Esta habilidad, que por sí sola bastaria para revelar el extraordinario mérito de la Weiss, solo la sirvió para continuar atendiendo á su subsistencia, y tuvo que dejar de ejercitarse en ella á poco tiempo por la muerte del restaurador, que con otra habilidad de distinto género sabia dar salida á sus obras.

Copió luego con tanta perfeccion dos bocetos de los retratos á caballo de Felipe IV y del Conde-Duque, de Velazquez, de la coleccion de la Excm. señora duquesa de San Fernando, que se los compró esta señora sin permitirle seguir copiando ninguno de los muchos buenos cuadros que poseia.

Dedicóse entonces al género de retratos al lapiz, en el que tanto llegó á sobresalir.

Habiéndola pedido siempre que los litografiara tuvo siempre el disgusto de ver que la piedra no trasladaba fielmente al papel la finura y conclusion de sus dibujos: y por esta causa trató siempre de evitar el ocuparse en este trabajo, en el que se habia entretenido con sumo gusto suyo, si hubiera progresado en España el arte de litografía, tan atrasado aun por la poca salida de las producciones artísticas, y la imposibilidad en que estan nuestros establecimientos de estampercion de competir con los extranjeros.

Hizo tambien algunos retratos al pastel en pequeño sobre papel blanco, en los que á la ligereza del lápiz unia la belleza del colorido.

Peró no solo adquirió celebridad la Rosario Weiss por sus copias y retratos, sino que hizo tambien diversas obras originales. Envió á Burdeos á la sociedad filomática una figura de medio cuerpo que representaba el silencio, y obtuvo en la exposicion artística el premio de una medalla de plata que era el mayor de los destinados á aquel género. Hizo ademas otra para compañera de aquella que representaba la atencion con tintas tan aéreas y fantásticas como la primera.

Pintó asimismo un ángel de medio cuerpo de bellísima expresion y dos cuadros apaisados de gran mérito representando una Venus y una Diana con un colorido semejante al de Rubens. Existen ademas otras muchas composiciones suyas que seria demasiado largo enumerar, pero que sin embargo revelaban un genio creador que se habria desenvuelto mucho mas si no hubiera tenido precision de dedicarse á las copias, que era lo que la reportaba mas beneficio.

Como premio de tanto mérito obtuvo en 1840 el título de académica de mérito de la de San Fernando en la pintura de historia, justa recompensa debida á los trabajos y afanes que desde su mas tierna juventud habia empleado para distinguir en tan difícil arte.

Habiendo pasado el verano de 1841 en el Escorial, dedicada siempre al estudio, copió varios de los mejores cuadros de Rubens y de Velazquez que existen en el monasterio de San Lorenzo.

El día 18 de enero de 1842 fue nombrada maestra de dibujo de nuestra adorada reina y de su augusta hermana, en cuyo honroso cargo se ocupó incesantemente con el mayor celo y constancia, llegando hasta el extremo de fallecer víctima del amor de sus escelsas discípulas, á quienes fue á ver diariamente para darlas leccion durante los aciagos días de julio último, teniendo que atravesar las calles de la capital cubiertas de zanjas y baterías. En aquellos diez días de sobresalto y tribulacion que representaban su mente las sangrientas escenas que habia presenciado en Barcelona el año anterior, fue atacada al retirarse de palacio, de una terrible inflamacion que la hizo bajar al sepulcro.

Llorada de sus buenos amigos ha dejado tristes recuerdos en todos los amantes de las artes que veian en ella un modelo digno de ser imitado por su laboriosidad, su aplicacion y sus virtudes.

J. A. DE RASCON.

REVISTA DE TEATROS.

Por el primer círculo de la sociedad dramática del Instituto español, se representó en la noche del sábado 18 la comedia en tres actos titulada: *Las memorias del Diablo*. Concurridísimo estuvo el magnífico salon del teatro, siendo la reunion de lo mas escogido de la sociedad. Los señores socios que trabajaron en la comedia se lucieron extraordinariamente en el desempeño de sus respectivos papeles; mucho nos gustó la señorita que hizo el papel de Maria por lo natural, gracia y hermosa voz con que recitó su parte. La baronesa llenó tambien completamente y con bastante acierto su encargo. Nada nos dejó que desear el vizconde de la Rapiniere, y en sus maneras desembarazadas, oportunas, nos hizo ver con toda verdad un gastrónomo perfecto. El caballero que hizo de Gauthier se lució asimismo en el desempeño de su parte. Gran cosecha de aplausos recibieron cuantos trabajaron, por el esmerado desempeño de sus papeles, quedando el público complacido de la buena egeccion. Merecen con particularidad nuestros elogios los encargados en presentar la tempestad en el primer acto de la comedia: con mucha propiedad se representaron los estampidos del trueno, los silbidos del huracan, la lluvia y los relámpagos. Los concurrentes manifestaron su aprobacion con repetidos aplausos. Vemos que los señores socios de los círculos dramáticos del Instituto español hacen crecidos esfuerzos para complacer á los numerosos amigos que asisten á sus representaciones y mucho mas podria prometerse de sus esfuerzos si se les ayudase como se debia.

VARIETADES.

TOROS.

Sabido es que una de las principales causas á que en su mayor parte es debida la decadencia de las funciones de toros, es la falta de lidiadores como los que conocieron nuestros antepasados; y tambien á que en lo general los toros han perdido algo de aquella fiereza y bravura á que contribuia el continuo atán y esmero

con que los ganaderos de entonces cuidaban sus ganaderías algo mejor que los de hoy: y por cierto que no se atina la causa, porque los toros nunca se han pagado á mejor precio que en estos años. Si se dice que antes se mantenian solo por lujo las ganaderías y ahora por especulacion es como únicamente se puede comprender esto.

Los lidiadores no es extraño que no puedan competir con los antiguos, salvo muy rara escepcion, porque despues que se cerró la Escuela-Taurómaca de Sevilla, se ha llevado á tal extremo el odio, llamémoslo así á esta funcion verdaderamente nacional, que se ha prohibido que en los mataderos se adiestren los aficionados con las reses bravas que en ellos se matan, al modo y manera que lo hacian los antiguos: y es el solo y único punto donde se puede formar un aficionado: por manera que hoy como no se quiera que caiga llovido del cielo no se sabe en donde ha de formarse un mediano torero.

Permitase, aunque con algunas restricciones que los aspirantes á serlo puedan hacer su aprendizaje en los dichos mataderos y sino dígase de una vez. No mas toros: querer otra cosa es lo mismo que echar sobre las astas del toro al que sale á la plaza sin ser diestro.

Peró mientras esto no se reforme bueno seria hacer algo para que las funciones se aproximasen á la brillantez que antes tenian con los elementos de que ahora se carecen, y como una principal reforma deberia principiarse por los picadores cuyas suertes son las que mas llaman la atencion de los espectadores ante toda buenaleccion de caballos y nunca de los que se aculan y caen sin llegarles el toro. Si en vez de dos picadores en plaza, hubiese tres, seria mucho mejor, porque la experiencia ha enseñado que así como los dos á los toros flojos les obligan mucho y siempre están en suerte supliendo como tres: cuando son bravos y duros hacen naturalmente por reservarse y el toro no toma las varas que tomara habiendo tres.

Los picadores, en lo general, usan de ciertas arterias que no están al alcance de la persona que ocupa la presidencia porque desgraciadamente suele ser lega en la materia (en lo que tambien debe entrar la reforma), con entrar en la cuadra, regañar con el asentista de caballos, arreglar los estribos, etc., etc., saben pasar el suficiente tiempo para que el toro se enfrie: los chulos tambien en este intermedio por mala direccion en vez de dejar quieto al toro, le cansan en fuerza de correrle y lo peor de todo con sus cuarteos le estropean extraordinariamente así es que en una plaza de la dimension de la de la corte es muy difícil se luzca como debe un buen toro. Para evitar esto, hoy que afortunadamente tienen por su cuenta los caballos, los mismos empresarios de la plaza, se deberia hacer que los picadores de turno, antes de principiarse la funcion dejasen completamente aparejados y corrientes sus cuatro caballos de primera y tambien alguno mas y cuando necesitase renovar, que un mozo de los de cuadra cuidase de llevarse á su punto; en vez de tener que ir á la cuadra á entretener el tiempo. Sino está suficientemente provisto el guarnés de la plaza para llenar este servicio, que lo esté, que bien mercede esta atencion un público que sufraga 14.000 duros anuales del alquiler de la plaza. Un poco de mas cuidado del que hay en ella tambien deberia haber y no que vemos que falta la limpieza necesaria cuando acontece dejar las tripas los caballos y regarse con su sangre el suelo sin enarenarlo al momento. Há ya muchos años que no se ha arado y el piso sobre estar desigual está demasiado duro y es muy justo se nivele y arregle para proporcionar esta comodidad á los lidiadores.

Tambien seria de desear que los perros se economizaran todo lo posible, por que con ellos pierde el público la mejor suerte, que es la de matar.

QUEVEDO.

Edicion de lujo con grabados por los mejores artistas españoles.

Los señores suscritores podrán pasar á recoger la entrega 8.^a de poesías, que se ha repartido.

Puntos de suscripcion, los anunciados en las cubiertas, y en la redaccion y establecimiento de grabados de don Vicente Castelló, cuesta de Santo Domingo, número 8.

El Sr. Echanova, ingeniero en jefe de caminos en las provincias del Norte de España ha llegado á Bayona con el objeto de determinar con la administracion francesa el punto mas á propósito de la frontera en que venga á terminar la línea telográfica de Madrid que el gobierno español piensa llevar á efecto, adoptando el proyecto del señor Echanova. La línea pasará por san Sebastian, Tolosa, Vitoria, Burgos, Palencia, Valladolid, Segovia, la Granja, y concluirá en Madrid. Ya estan señalados los fondos para principiar los trabajos.

TEATROS.

De la Cruz.

A las ocho y media de la noche: la comedia en dos, titulada: EL LOBO MARRINO. Intermedio de baile nacional. Terminará la funcion con la comedia en un acto, titulada: EL MARIDO SOLTERO.

Del Príncipe.

A las ocho y media de la noche: La comedia en cinco actos, titulada: LAS COLEGIAS DE SAINT-CYR. Terminará la funcion con baile nacional.

Del Circo.

A las ocho y media de la noche: NORMA, ópera seria en dos actos. En el intermedio se tocarán dos piezas por el profesor español don Pedro Soler, primer oboe del teatro Real de la ópera italiana en Paris.

De Variedades.

A las ocho y media de la noche: El drama en seis actos, titulado QUINCE AÑOS HA, ó sea LOS INCENDIARIOS DE PARIS. Terminando con el Baile Inglés por la jovencita Alva que tanto ha agradado.